

**‘IICA Day’ 2011:
“The Impact of Youth and Innovation in Agriculture
in Latin America and the Caribbean”**



**Gustavo Manrique
President, SAMBITO, S.A.**

Buenas tardes,

Como representante de la universidad EARTH, como ecuatoriano y como un convencido del poder de los jóvenes en el futuro sostenible del mundo, es motivo de particular orgullo participar de este foro.

Me han pedido que comente sobre el impacto de los jóvenes y la innovación en la agricultura de América Latina y el Caribe. Y empecé diciendo que estaba convencido de protagonismo de los jóvenes, ustedes, en el futuro sostenible del planeta.

Por los próximos 12 minutos esbozaré tres ideas concretas para generar un impacto en la agricultura de la región pensando en la sostenibilidad de nuestro planeta; en la lucha contra la pobreza y el hambre; y en la generación de bienestar de los millones de habitantes de nuestras naciones.

Y espero que, al final, ustedes estén tan convencidos como yo que somos –cada uno de nosotros– agentes de cambio.

(pausa)

Mi primera idea está relacionada con una interesante coincidencia.

El 2010, año designado por Naciones Unidas como el de los jóvenes, fue también el primer año en el que había más gente viviendo en ciudades y menos gente viviendo en el campo.

En el 2010, por primera vez en la historia de la humanidad, 51% de los 6.700 millones de personas del planeta vivimos en ciudades. Y la cifra crece a un ritmo de 200.000 personas cada semana.

Y el crecimiento está concentrado en los países BRIC. (Brasil, Rusia, India y China) cuyas clases media crecen en ingresos pero también en necesidades.

¿cómo resolvemos sus requerimientos alimenticios si sólo se usa el 11% del planeta como área cultivable?

¿cómo generamos la energía de manera más sostenible si aun hay una gran dependencia de los hidrocarburos?

¿cómo los proveemos de agua potable cuando sólo el 3% del planeta es agua dulce... y la mayoría, 70%, está congelada?

¿Cómo manejamos sus desechos considerando que cada uno genera 4.5 libras diarias de basura?

He aquí la idea. Es todo un reto, una propuesta: **debemos convertir a los ciudadanos urbanos en agricultores urbanos.**

Agricultores urbanos. Desde huertas familiares, pasando por jardines comunitarios, techos verdes, hasta agricultura vertical.

Con la agricultura vertical se ahorra agua, energía y espacio. Se pueden lograr cosechas 20 veces mayores que con métodos tradicionales. Se combate la pobreza. Se mejora la salud.

Pero, ¿existe? Ya hay ejemplos de agricultura vertical y urbana en México, Colombia, Perú, Argentina, Brasil y Ecuador.

De hecho, en el 2000, en la capital de mi país, representantes de 27 ciudades de 10 países de la región aprobaron la Declaración de Quito.

¿Qué implicó? un compromiso político para promover proyectos, programas y políticas municipales de agricultura urbana que permitan fortalecer la seguridad alimentaria urbana, enfrentar la pobreza urbana, mejorar la gestión del ambiente urbano, la salud y desarrollar una gobernabilidad más participativa y menos excluyente, y proteger la biodiversidad urbana.

Me voy a permitir compartir una experiencia que vivimos con el Gobierno de la provincia del Guayas, en mi Ecuador natal.

En el año 2008 implementamos un proyecto denominado el PAO (Programa de Agricultura Organica), este tuvo 2 objetivos principales: mejorar la nutrición de la población urbana y acortar la cadena de intermediarios entre el consumidor y el productor. Logramos que el Hampton Inn comprará estas hortalizas orgánicas a los más de 100 huertos que instalamos con chicos con síndrome down, monjas, madres solteras, excarcelarias y demás miembros de la comunidad,

típicamente excluidos por nuestra, a veces, perversa sociedad. 3000 personas se involucraron en Agricultura Urbana.

¿Saben quienes fueron los más interesados en participar? Mujeres y jóvenes.

La Agricultura Urbana y Periurbana permitió trabajar en seguridad alimentaria, en reducción de pobreza, en mejoramiento de la ingesta nutricional, en el acercamiento de los productores a los consumidores y en mejoramiento de la calidad del ambiente urbano.

El reto, por tanto, es múltiple. Es convertir a los ciudadanos urbanos en agricultores urbanos.

El reto es invitar a las empresas a invertir en ideas concretas, viables, rentables en lo financiero, social y ambiental.

Según la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), la inversión extranjera creció en el región. Es más, al finalizar octubre, la CEPAL comunicó que los capitales que arribaron a 18 países sumaron 82 mil millones de dólares. Les pregunto, ¿cuánto estaba destinado a la agricultura? ¿cuánto fue destinado a la innovación agrícola?

El reto es promover en nuestros gobiernos la creación de ambientes necesarios para promover la agricultura urbana y periurbana. Con incentivos tributarios, leyes modernas y promoviendo las libertades.

Ya hablamos de las ciudades, pero, ¿qué sucede con los agricultores en nuestros campos fértiles?

Estoy convencido que podemos mejorar las condiciones de transferencia tecnológica, producción y comercialización si acercamos el campo a la ciudad.

Esta es la segunda idea que quiero compartir con ustedes. **Debemos acercar el campo a la ciudad.**

Si. Es un impacto en las cadenas de distribución y los modelos de comercialización tradicionales.

Con un modelo de menos intermediarios, los agricultores tendrán acceso a innovaciones tecnológicas, a la información de los mercados, a mejores –y más justos- precios para sus cosechas.

Esto es *trato justo* a gran escala.

Por otro lado, acercar el campo a la ciudad implica un impacto positivo en la reducción de empaques, reducción del transporte, reducción –en definitiva- de la huella de carbono de la producción agrícola.

Es mi tercera idea. **Debemos llevar las prácticas agrícolas a la carbono neutralidad.**

La carbono neutralidad es una forma de, reducir las emisiones de CO₂, reforestar el planeta y evitar –consecuentemente- el calentamiento global.

Los invito a imaginar un agricultura latinoamericana carbono neutro.

Pero, para esto, necesitamos que los gobiernos de nuestros países entiendan los beneficios planetarios que trae esto, los beneficios de ventajas comparativas que nos daría como región, si no, pregúntele a los ciudadanos de Costa Rica, quienes ya identificaron que la Carbono Neutralidad los hace diferente comercialmente. Ellos decidieron ser Carbono Neutro no solo en la agricultura, si no en cada rincón de su país.....vaya ejemplo que nos dan a la región, ojala venga un efecto dominó y todos los países los emulemos.....Felicitaciones Costa Rica, son un ejemplo mundial!!

Soy de los que piensa que uno no puede sugerir hacer algo si no está dispuesto a hacerlo uno mismo, Les comente de tener Agricultores Urbanos,..... nosotros ya comenzamos con 100 huertos en la provincia del Guayas..... les mencione de acercar el campo a las ciudades..... nosotros ya hemos hechos muchos negocios inclusivos en los que conectamos al productor con el consumidor finaly en relación a las emisiones de CO₂,..... la semana pasada conseguimos la certificación por parte de la Universidad EARTH.....Ya somos una empresa Carbono Neutro!!!!

También necesitamos agentes de cambio.

Empecé a escuchar de los agentes de cambio en 1993. Tenía 23 años cuando entre a la universidad EARTH de Costa Rica. Con orgullo digo que soy un graduado earthiano y ahora miembro de su directorio

La EARTH es una universidad con un innovador modelo educativo. Una universidad que beca al 85% de su alumnado porque está consciente que el talento, el liderazgo y el empuje de los jóvenes no tiene distingo social, menos económico.

La universidad EARTH fue creada hace 21 años por un grupo de visionarios quienes coincidían que la salida del subdesarrollo de América latina está en la identificación de líderes, con vocación agrícola quienes no tenían la oportunidad de acceder una preparación académica de primer mundo.....Con los casi 10 millones de dólares que levanta la Universidad todos los años a través de donaciones de personas, instituciones y gobiernos que creen en este modelo, se han podido becar a mas de 1500 jóvenes que ya hoy son los agentes de cambio que empiezan a ocupar posiciones estelares para el cambio de América latina.

Por cierto, debo comentar que la universidad ofrece una educación con sólidas bases científicas y técnicas que hace énfasis en valores éticos, empresarialidad y compromiso ambiental y social.

La EARTH forma agentes de cambio para los sitios dónde se necesitan los cambios.

Y los cambios, señoras y señores, se necesitan en nuestras ciudades.

Pero también en nuestras familias, en nuestros vecinos, en nosotros mismos.

El cambio que necesitamos no se dará por decreto, aun cuando nuevas leyes podrían crear el entorno adecuado.

En Ecuador hemos innovado en este sentido, siendo el primer país que reconoció los derechos de la naturaleza en la Constitución.

El cambio que necesitamos no se dará como resultado de medidas económicas, aun cuando la crisis climática global podrían evidenciar –aun más- la urgencia de ser consumidores conscientes. Este es todo un tópico que podríamos desarrollar en otro momento.

En la región hemos innovado como consumidores. Somos más responsables. Más eficientes. Por ejemplo, en mi país, más del 80% ahorra luz, más del 75% ahorra agua y sobre el 35% ya compra productos orgánicos –según un estudio realizado para la consultora actúa verde-.

El cambio empieza dentro de cada uno de nosotros.

Así quedó sentado luego de la primera gran cita ambiental que tuve el orgullo de liderar en Guayaquil. La Cumbre Internacional de Medio Ambiente fue el marco para confirmar el compromiso de los ecuatorianos -y de algunos visitantes extranjeros- con el Planeta.

Me permito invitarlos a que participen de la segunda Cumbre, que se realizará en Guayaquil en el 2013.

(pausa)

En la cripta de la abadía de Westminster, en Londres, hay una inscripción que quiero citar. Es una traducción libre:

"Cuando era joven y libre, y mi imaginación no tenía límites, soñaba con cambiar el mundo.

Cuando me volví más viejo y sabio descubrí que el mundo no cambiaría, así que acorté mis anhelos un poco y decidí cambiar sólo mi país. Pero este también parecía inmutable.

Cuando entré en el ocaso de mi vida, en un último intento desesperado, me propuse cambiar sólo a mi familia, a mis allegados, pero, por desgracia, no me quedaba ninguno.

Y ahora, mientras me encuentro en mi lecho de muerte, repentinamente me doy cuenta: Si me hubiera cambiado primero a mí mismo, con el ejemplo habría cambiado a mi familia.

Y a partir de esa inspiración y estímulo podría haber hecho un bien a mi país y, quién sabe, tal vez incluso ... habría cambiado el mundo."

Jóvenes, representantes de países amigos, tenemos la enorme responsabilidad de ser agentes de cambio para miles de latinoamericanos y caribeños.

Hoy he propuestos tres herramientas para innovar la agricultura en nuestros países.

Si convertimos a los ciudadanos en agricultores urbanos, si acercamos el campo a la ciudad, si llevamos la agricultura –urbana y rural- a la carbono neutralidad; entonces habremos dado grandes pasos.

Grandes pasos a favor de agricultura; a favor de soluciones creativas para el combate a la pobreza y el hambre; grandes pasos a favor del planeta.

Los invito a que logremos, juntos, ese impacto positivo.

Señoras y señores,
Gracias.